



Webinar Regional CEELA 2026 Taxonomías verdes en el sector construcción

Reporte Ejecutivo



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en el Perú

Cooperación Internacional - COSUDE
Hub Regional Lima



1) INTRODUCCIÓN

El webinar regional “Taxonomías Verdes en el Sector Construcción” se enmarca en las actividades del proyecto Fortaleciendo capacidades para la eficiencia energética en edificios en América Latina” (CEELA, por sus siglas en inglés), con el objetivo de promover el intercambio de experiencias y aprendizajes entre actores clave de América Latina en materia de financiamiento y construcción sostenible.

El evento contó con la participación de **95 asistentes de América Latina**, incluyendo miembros de la red CEELA y diversas partes interesadas del sector público, financiero y técnico, lo que evidencia el alto interés regional en avanzar en la implementación de taxonomías sostenibles.

Durante la jornada, representantes de gobiernos, instituciones financieras, organismos multilaterales y expertos técnicos, quienes compartieron avances, desafíos y oportunidades en la implementación de taxonomías sostenibles, con énfasis en el sector de la edificación.

Se destacó el papel de las taxonomías como herramientas fundamentales para **alinear el sector financiero con la acción climática**, mejorar la transparencia y canalizar inversión hacia proyectos sostenibles en la región.

2) OBJETIVOS

Objetivo general del webinar

El webinar tuvo como objetivo fomentar el intercambio regional de experiencias y conocimientos sobre el desarrollo e implementación de taxonomías verdes y sostenibles en el sector construcción en Colombia, México, Ecuador y Perú, mediante la participación de actores provenientes de distintos países y sectores —incluyendo gobierno, instituciones financieras, organismos multilaterales y expertos técnicos— con el fin de generar una visión integral del estado de avance en la región. En particular, se buscó destacar y compartir lecciones aprendidas y buenas prácticas de países con mayor nivel de desarrollo en la materia, como Colombia y México, que puedan servir como referencia para países en etapas más incipientes, como Ecuador y Perú, promoviendo así el aprendizaje entre pares y la aceleración de la adopción de estos instrumentos en la región.

Objetivos específicos

- Facilitar el intercambio de experiencias prácticas entre países de la región en torno a la implementación de taxonomías en el sector construcción.
- Analizar el papel del sector financiero en el diseño e impulso de instrumentos y productos que incentiven la construcción sostenible.
- Identificar los principales retos técnicos, regulatorios y operativos para la alineación de proyectos con criterios de taxonomía.
- Compartir herramientas, metodologías y enfoques para la evaluación y seguimiento de proyectos sostenibles.
- Promover la colaboración entre actores públicos, privados, multilaterales y técnicos para escalar el financiamiento verde en el sector.

3) DINÁMICA

El webinar se estructuró en cinco bloques principales:

Bloque 1: Contexto e introducción del Proyecto CEELA

Presentación de objetivos, alcance regional y líneas de trabajo

Bloque 2: Experiencia gubernamental

Implementación de la taxonomía sostenible en México

Bloque 3: Experiencias del sector financiero

Casos de Colombia: Banca comercial y banca pública

Bloque 4: Perspectivas y técnicas regionales

Enfoque de organismos multilaterales. Desarrollo de taxonomías internas para banca de desarrollo

Bloque 5: Cierre y conclusiones

Reflexiones finales sobre cooperación regional



4) MENSAJES CLAVE

Ponencia	Mensajes clave
SHCP México	• La taxonomía mexicana incorpora objetivos ambientales y sociales (incluyendo igualdad de género), lo que la posiciona como una de las más integrales de la región. • La principal brecha actual es la implementación: solo una proporción mínima de operaciones cumple plenamente, lo que evidencia retos en capacidades y aplicación. • Se han desarrollado herramientas prácticas (curso, Excel) para traducir la taxonomía a uso operativo en instituciones financieras.

Bancolombia	• Las certificaciones de construcción sostenible (EDGE, LEED, CASA Colombia) son el principal mecanismo operativo para evaluar la elegibilidad de proyectos en financiamiento verde, aunque pueden complementarse con evaluaciones técnicas específicas cuando no existe certificación. • Los incentivos financieros, particularmente la reducción de tasas de interés, son un factor determinante para impulsar la adopción de prácticas sostenibles en el sector construcción. • La sostenibilidad se posiciona como una ventaja competitiva que permite reducir costos operativos, mejorar la eficiencia de los proyectos y fortalecer el posicionamiento de las instituciones financieras en el mercado.
Banco de Bogotá	• La implementación de la taxonomía es un proceso gradual que requiere el desarrollo de capacidades técnicas tanto en instituciones financieras como en sus clientes. • Las taxonomías enfocadas principalmente en mitigación presentan limitaciones para el sector construcción, por lo que es necesario incorporar criterios de adaptación, resiliencia y biodiversidad. • Es fundamental complementar la taxonomía con referentes internacionales y desarrollar instrumentos flexibles de financiamiento que permitan ampliar el acceso y facilitar la transición hacia la sostenibilidad.
Fondo Nacional del Ahorro	• Es posible incorporar criterios de sostenibilidad en vivienda de interés social mediante instrumentos financieros específicos, como el crédito constructor verde, acompañados de incentivos en tasas de interés. • El acompañamiento técnico y la articulación con gremios y entidades especializadas son fundamentales para superar barreras de capacidad y facilitar la adopción de certificaciones sostenibles. • La sostenibilidad en vivienda genera beneficios ambientales y económicos, incluyendo reducción de costos operativos, mejora en la calidad de vida y aumento del valor de los activos.
Consejo Colombiano de Construcción Sostenible	• La implementación efectiva de la taxonomía requiere su articulación con normativa nacional y sistemas de certificación de construcción sostenible. • Es necesario evolucionar hacia un enfoque de sostenibilidad integral que incorpore resiliencia climática, biodiversidad, economía circular y bienestar. • Existe una oportunidad clave de ampliar el alcance de las taxonomías hacia urbanismo, infraestructura y materiales para abordar la sostenibilidad de manera sistémica
Banco de Desarrollo del Ecuador	• El Banco de Desarrollo del Ecuador se encuentra en una fase de desarrollo y pilotaje de su taxonomía verde, adoptando un enfoque progresivo y adaptado al contexto nacional. • La taxonomía se concibe como una herramienta estratégica para alinear el financiamiento de vivienda social con objetivos ambientales y climáticos, así como para movilizar recursos internacionales. • La implementación efectiva requiere fortalecer capacidades institucionales, modernizar productos financieros y articular la taxonomía con políticas públicas y compromisos climáticos.

Corporación Financiera Internacional	• Las taxonomías en la región han avanzado principalmente en mitigación, pero deben evolucionar hacia un enfoque integral que incluya adaptación, biodiversidad y economía circular. • El principal desafío es escalar la implementación, pasando de proyectos individuales a portafolios financieros alineados con criterios de sostenibilidad. • Es fundamental asegurar la interoperabilidad internacional de las taxonomías para facilitar la movilización de financiamiento global y fortalecer los mercados financieros sostenibles.
Energreen	• Las taxonomías deben integrar criterios ambientales y sociales de manera conjunta, alineándose con estándares internacionales, pero adaptándose a las condiciones locales. • La implementación efectiva requiere un enfoque participativo que involucre a actores públicos, privados y técnicos para asegurar la aplicabilidad de los criterios. • Un enfoque por niveles de desempeño permite facilitar la adopción progresiva de la sostenibilidad y reducir barreras de entrada en el mercado.
CCASAGUI	• El principal reto para las instituciones financieras es operacionalizar la taxonomía en procesos concretos de evaluación, decisión y seguimiento de financiamiento. • Las certificaciones de construcción sostenible no son suficientes por sí solas, especialmente para cumplir con criterios de “no daño significativo” y salvaguardas sociales. • El desarrollo de herramientas prácticas de evaluación, seguimiento y reporte es fundamental para asegurar la trazabilidad y escalabilidad del financiamiento sostenible.

5) PRINCIPALES CONCLUSIONES

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

La presentación de Karla Paola Delgado Cárdenas, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) de México, presentó de forma estructurada el enfoque, avances y retos en la implementación de la taxonomía sostenible de México, destacando su carácter innovador en el contexto regional. A diferencia de otras experiencias, la taxonomía mexicana no se limita a objetivos ambientales, sino que incorpora también una dimensión social, particularmente a través del objetivo de igualdad de género, además de los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático. Asimismo, se señaló que el país se encuentra trabajando en la incorporación de biodiversidad como un cuarto objetivo, lo que refuerza su enfoque integral.

La implementación de la taxonomía se ha organizado en torno a tres ejes principales: creación de capacidades, implementación operativa y desarrollo regulatorio. En el ámbito de capacidades, Hacienda llevó a cabo un esfuerzo amplio de difusión tras la publicación de la taxonomía en 2023, con más de 40 webinars y presentaciones dirigidas tanto a usuarios, como bancos, fondos de inversión, afores y emisoras, como a reguladores financieros. Este enfoque buscó garantizar que los actores clave comprendieran el instrumento antes de avanzar hacia su eventual obligatoriedad.

En materia de herramientas, la ponente destacó la existencia de dos instrumentos fundamentales. Primero, un curso “Introducción a la Taxonomía Sostenible de México” promovido por la propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en línea de acceso abierto, estructurado en cinco módulos que cubren desde los fundamentos de las finanzas sostenibles hasta casos prácticos de aplicación, diseñado con un enfoque pedagógico accesible. Segundo, una herramienta en Excel, también promovida por la propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que traduce el contenido técnico de la taxonomía, que supera las 200 páginas, en un formato operativo para evaluar proyectos, permitiendo identificar de manera directa los criterios técnicos, umbrales, requisitos de no daño significativo y salvaguardas mínimas.

Un componente central de la presentación fue el programa piloto de implementación, que involucró a diez instituciones representando el 94% de los activos del sistema financiero mexicano. Los resultados mostraron que solo el 3% de las operaciones evaluadas cumplían plenamente con los criterios de la taxonomía, mientras que un 13% cumplía de manera parcial. Aunque estos niveles son bajos, se enfatizó que son consistentes con experiencias internacionales, como la Unión Europea, y reflejan una etapa temprana de adopción. Asimismo, se identificaron brechas importantes, particularmente en el cumplimiento de criterios de no daño significativo y salvaguardas, así como en la disponibilidad y calidad de datos.

Complementariamente, se desarrolló un estudio comparado entre la taxonomía de México y la de la Unión Europea, el cual evidenció un alto nivel de alineación metodológica, con diferencias relevantes como la inclusión del componente social en México. Este ejercicio busca facilitar la movilización de financiamiento internacional, al ofrecer mayor certidumbre y comparabilidad para inversionistas.

Finalmente, la ponencia abordó los avances en regulación, señalando que, aunque la taxonomía no fue inicialmente obligatoria, ya se han emitido disposiciones regulatorias para sectores como afores y seguros, que deben reportar su grado de alineación, mientras que la banca avanza en requisitos de divulgación de sostenibilidad. Todo ello se complementa con una plataforma digital que centraliza documentos, herramientas y recursos formativos, con el objetivo de facilitar la adopción. En conjunto, la presentación subrayó que la taxonomía no es solo un instrumento de clasificación, sino una herramienta para movilizar financiamiento sostenible, cuyo éxito depende de la combinación de capacidades, herramientas prácticas y evolución regulatoria.



BANCOLOMBIA

Bancolombia presentó su experiencia en la implementación de financiamiento sostenible en el sector construcción, posicionándose como una de las entidades pioneras en la región en el desarrollo de productos financieros alineados con criterios de sostenibilidad. La institución destacó que su enfoque no se limita exclusivamente al cumplimiento de taxonomías, sino que responde a una estrategia institucional más amplia en la que la sostenibilidad constituye un eje central, respaldado desde los niveles más altos de la organización.

En este contexto, se señaló que una de las principales herramientas operativas utilizadas por el banco para evaluar la sostenibilidad de proyectos en el sector construcción son las certificaciones reconocidas internacionalmente, tales como EDGE, LEED y CASA Colombia. Estas certificaciones funcionan como un mecanismo práctico para validar el desempeño ambiental de los proyectos, permitiendo a la institución financiera reducir la asimetría de información y asegurar que los beneficios financieros otorgados estén efectivamente vinculados a impactos medibles. Asimismo, se destacó que, si bien las certificaciones constituyen un referente clave, el banco también evalúa proyectos que incorporan componentes sostenibles específicos —como eficiencia energética, energías renovables o economía circular— incluso cuando no cuentan con certificación formal, siempre que exista evidencia técnica suficiente.

Un elemento central de la presentación fue el papel de los incentivos financieros como motor de transformación del mercado. Bancolombia ha desarrollado productos financieros que ofrecen condiciones preferenciales, particularmente en términos de tasas de interés, para proyectos que cumplen con criterios de sostenibilidad, como:

- Beneficios es tasa de hasta 100 PBS, para el desarrollo de proyectos en proceso de certificación y/o certificados
- Beneficios en tasa de hasta 100 PBS para financiación de los costos de las certificaciones
- Beneficios en tasa de -35 PBS por adquisición de vivienda en un proyecto sostenible y -50 PBS por ser un proyecto financiado por Bancolombia

Estos incentivos buscan no solo promover la adopción de prácticas sostenibles por parte de los desarrolladores, sino también generar una demanda creciente en el mercado por este tipo de activos. En este sentido, la sostenibilidad se posiciona como una ventaja competitiva, al permitir la reducción de costos operativos en el largo plazo, mejorar la eficiencia de los recursos y aumentar el valor de los activos inmobiliarios.

Adicionalmente, se subrayó la importancia de contar con indicadores claros de medición y monitoreo del desempeño ambiental, tanto a nivel de proyecto como a nivel institucional. Bancolombia ha avanzado en la integración de métricas que permiten evaluar el impacto de sus operaciones en términos de sostenibilidad, lo que fortalece la transparencia y credibilidad frente a inversionistas y otros actores del mercado. En línea con esto, se destacó que la sostenibilidad requiere no solo de instrumentos financieros adecuados, sino también de capacidades técnicas dentro de las instituciones financieras para evaluar, estructurar y dar seguimiento a proyectos sostenibles.

Finalmente, la presentación resaltó la necesidad de avanzar hacia un enfoque más integral de sostenibilidad en el sector construcción, en el que no solo se consideren aspectos ambientales, sino también componentes sociales y de adaptación al cambio climático. En este sentido, el banco reconoce que el desarrollo de taxonomías verdes puede fortalecer y estandarizar estos procesos, pero también enfatiza que su implementación debe ir acompañada de herramientas prácticas, incentivos adecuados y un fortalecimiento continuo de capacidades en todos los actores de la cadena de valor.

BANCO DE BOGOTÁ

El Banco de Bogotá presentó su experiencia en la implementación de la taxonomía verde en el sector financiero colombiano, destacando que este proceso ha sido gradual y ha implicado una evolución progresiva tanto a nivel institucional como en el mercado. La entidad subrayó que, si bien la taxonomía constituye una referencia clave para orientar el financiamiento sostenible, su adopción efectiva requiere un proceso de ajuste continuo, aprendizaje y fortalecimiento de capacidades en todos los actores involucrados.

Uno de los principales elementos abordados fue la naturaleza no obligatoria de la taxonomía en su fase inicial, lo que ha permitido a las instituciones financieras adaptarla de manera progresiva, pero también ha limitado su adopción masiva. En este contexto, el banco explicó que la implementación ha requerido el desarrollo de metodologías internas que permitan traducir los criterios técnicos de la taxonomía en decisiones concretas de financiamiento, particularmente en el sector construcción.

Un aspecto clave señalado durante la presentación fue que la taxonomía verde de Colombia presenta un enfoque predominantemente orientado a mitigación del cambio climático, lo que genera ciertas limitaciones para el sector construcción. En particular, se destacó que este sector requiere incorporar de manera más explícita criterios relacionados con adaptación, resiliencia climática y biodiversidad, que son altamente relevantes para evaluar la sostenibilidad de los proyectos. Esta limitación ha llevado al Banco de Bogotá a complementar la taxonomía nacional con referentes internacionales, tales como las guías de la Corporación Financiera Internacional (IFC) en temas de biodiversidad, economía circular y financiamiento sostenible.

Asimismo, la entidad resaltó que uno de los principales retos en la implementación de la taxonomía es la necesidad de contar con capacidades técnicas tanto dentro de las instituciones financieras como en sus clientes. La aplicación de criterios de elegibilidad exige que los desarrolladores y empresas cuenten con información técnica robusta y la capacidad de reportar indicadores de desempeño ambiental, lo cual no siempre es posible, especialmente en el caso de actores más pequeños. Esta situación puede generar una exclusión involuntaria de proyectos que, aunque potencialmente sostenibles, no tienen las capacidades para demostrar su cumplimiento.

Frente a este reto, el Banco de Bogotá ha desarrollado un enfoque basado en la diversificación de destinos de financiamiento, combinando líneas específicas para proyectos certificados de construcción sostenible con otras

líneas transversales que financian componentes individuales como eficiencia energética, energías renovables o infraestructura sostenible. Esto permite ampliar el acceso al financiamiento verde y facilitar la transición de proyectos hacia estándares más altos de sostenibilidad.

Finalmente, se destacó la importancia de integrar criterios sociales dentro de las estrategias de financiamiento, especialmente en el contexto de vivienda de interés social. El banco ha incorporado estos elementos en su enfoque, promoviendo no solo la sostenibilidad ambiental, sino también el acceso equitativo a vivienda y el desarrollo de comunidades resilientes. En conjunto, la experiencia presentada evidencia que la implementación de la taxonomía requiere flexibilidad, complementariedad con otros marcos y un enfoque integral que permita responder a las particularidades del sector construcción.

FONDO NACIONAL DEL AHORRO

Fondo Nacional del Ahorro (FNA) presentó su experiencia en la promoción de la sostenibilidad en el sector vivienda, con un enfoque particular en vivienda de interés social (VIS) y vivienda de interés prioritario (VIP). La institución destacó su rol como entidad pública en la democratización del acceso a vivienda, subrayando que la incorporación de criterios de sostenibilidad no debe limitarse a proyectos de alto valor, sino que puede y debe integrarse en segmentos dirigidos a poblaciones de menores ingresos.

En este contexto, el FNA explicó el desarrollo de su línea de “crédito constructor verde”, diseñada para incentivar la construcción de proyectos sostenibles mediante condiciones financieras preferenciales. Esta línea ofrece tasas de interés más bajas, beneficios en tasa de hasta 40 puntos, para proyectos que cumplen con criterios de sostenibilidad, principalmente a través de certificaciones reconocidas como EDGE, CASA Colombia y LEED. La adopción de certificaciones en vivienda creció de 1.3% entre 2017-2020, a 21.4% en 2023, siendo así Colombia el primer país de América Latina en área residencial certificada con EDGE. La implementación de este instrumento busca no solo fomentar la adopción de prácticas sostenibles por parte de los desarrolladores, sino también generar un efecto demostrativo en el mercado, evidenciando que es posible implementar este tipo de estándares en proyectos de vivienda social.

Al momento, tienen financiación en 20 departamentos y 53 municipios. Están financiando casi 15,000 unidades de VIS y VIP y llegando a los 100 proyectos de VIS y VIP financiados, dinamizando las economías.

Un elemento central de la presentación fue el énfasis en el acompañamiento técnico como complemento indispensable del financiamiento, uno de los beneficios de la Línea Sostenible es acceso a capacitaciones en temas de sostenibilidad. El FNA ha identificado que muchos desarrolladores, especialmente en regiones fuera de los principales centros urbanos, carecen de conocimiento o acceso a certificaciones de sostenibilidad. Por ello, la institución ha promovido alianzas con entidades especializadas y gremios del sector para facilitar el proceso de certificación, fortalecer capacidades y reducir las barreras de entrada. Este enfoque ha permitido que un porcentaje creciente de proyectos financiados incorpore criterios sostenibles, avanzando desde niveles prácticamente nulos hacia una adopción significativa en un periodo relativamente corto.

Asimismo, el FNA destacó que la sostenibilidad no solo representa un beneficio ambiental, sino también una oportunidad económica para los usuarios finales. Los proyectos sostenibles permiten reducir el consumo de energía y agua, lo que se traduce en menores costos operativos para los hogares, así como en una mejora en la calidad de vida. Adicionalmente, se señaló que este tipo de proyectos puede aumentar el valor de los activos inmobiliarios y generar beneficios fiscales para los desarrolladores (exclusión de IVA, reducción de base gravable de las inversiones realizadas, exención aranceles), lo que refuerza la viabilidad económica del modelo.

Algunos beneficios reales que han visto con estos proyectos:

- Ahorro de hasta un 40% en consumo de agua.
- Reducción entre un 30% y 50% en consumo de energía
- Disminución de hasta \$1.5 millones anuales en gastos de servicios públicos.
- Reducción de hasta un 60% en emisiones de CO².
- Incremento de hasta un 10% en el valor del inmueble por certificación sostenible.

En relación con las taxonomías verdes, el FNA indicó que estas constituyen una herramienta clave para clasificar y validar proyectos sostenibles, así como para evitar riesgos de greenwashing. Sin embargo, la institución reconoce la importancia de adaptar estos marcos a las condiciones del mercado local y a las capacidades de los actores involucrados, especialmente en el segmento de vivienda social. En este sentido, se enfatizó la necesidad de implementar enfoques flexibles que permitan una transición progresiva hacia estándares más elevados de sostenibilidad.

Finalmente, la presentación subrayó que la experiencia del FNA demuestra que es posible escalar la sostenibilidad en el sector construcción mediante una combinación de incentivos financieros, acompañamiento técnico y articulación institucional. Este modelo permite no solo ampliar el acceso al financiamiento verde, sino también promover un desarrollo urbano más inclusivo, resiliente y alineado con los objetivos de política pública.



CONSEJO COLOMBIANO DE CONSTRUCCIÓN SOSTENIBLE - COLOMBIA

El Consejo Colombiano de Construcción Sostenible (CCCS) presentó su perspectiva sobre el rol de las taxonomías verdes en el sector construcción, destacando la importancia de articular estos marcos con la normativa existente y con los sistemas de certificación para lograr una implementación efectiva. Se enfatizó que la taxonomía verde de Colombia constituye un avance significativo en la definición de criterios de elegibilidad para proyectos sostenibles, particularmente en el ámbito de edificaciones, pero que su verdadero impacto depende de su integración con otros instrumentos del ecosistema regulatorio y técnico.

En este sentido, se explicó que la taxonomía establece requisitos específicos para la construcción de edificios nuevos, incluyendo criterios de eficiencia energética que deben superar los estándares mínimos definidos en la normativa nacional. Asimismo, se destacó la existencia de mecanismos de equivalencia que permiten cumplir con estos criterios a través de certificaciones de construcción sostenible, como EDGE, LEED y CASA Colombia. Esta articulación facilita la adopción de la taxonomía al aprovechar herramientas ya reconocidas en el mercado y reducir la complejidad para los desarrolladores.

Un aspecto clave abordado durante la presentación fue la evolución del enfoque de sostenibilidad en el sector construcción. Si bien inicialmente la atención se ha centrado en la eficiencia energética y la mitigación del cambio climático, el CCCS señaló la necesidad de avanzar hacia una visión más integral que incorpore otros criterios fundamentales, como la resiliencia climática, la biodiversidad, la economía circular, el uso eficiente de recursos y el bienestar de los usuarios. Este cambio responde a la creciente complejidad de los desafíos ambientales y a la necesidad de garantizar que los proyectos no solo reduzcan emisiones, sino que también contribuyan a la adaptación y regeneración de los entornos urbanos.

En línea con lo anterior, el Consejo destacó la oportunidad de ampliar el alcance de las taxonomías más allá del segmento de edificaciones, integrando otros componentes clave del entorno construido, como el urbanismo, la infraestructura y los materiales de construcción. Esto permitiría abordar la sostenibilidad desde una pers-

pectiva sistémica, reconociendo que el impacto de la construcción no se limita a los edificios individuales, sino que forma parte de un ecosistema más amplio.

Asimismo, se resaltó la importancia de alinear la taxonomía con las políticas públicas y compromisos nacionales, como las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), en las que el sector construcción juega un papel relevante. En este contexto, se presentaron metas concretas relacionadas con la expansión de certificaciones sostenibles y la verificación de materiales, lo que evidencia el potencial de estos instrumentos para contribuir a los objetivos climáticos del país.

Finalmente, el CCCS subrayó que la consolidación de las taxonomías requiere un enfoque colaborativo entre actores públicos, privados y técnicos. La experiencia de Colombia muestra que la combinación de regulación, certificación y financiamiento puede generar un entorno habilitante para escalar la construcción sostenible. Sin embargo, también se destacó que será necesario continuar fortaleciendo capacidades, actualizando marcos normativos e incorporando nuevos criterios para responder a las demandas emergentes del sector y avanzar hacia una sostenibilidad verdaderamente integral.

BANCO DE DESARROLLO DEL ECUADOR (BDE)

El Banco de Desarrollo del Ecuador (BDE) presentó su enfoque en el diseño e implementación de una taxonomía verde orientada al financiamiento de vivienda, destacando que se encuentra en una fase de desarrollo y consolidación de este instrumento. A diferencia de otros países de la región con mayor avance en la materia, el BDE enfatizó que su experiencia refleja un proceso inicial de construcción institucional, en el que la taxonomía se concibe como una herramienta estratégica para canalizar financiamiento sostenible y fortalecer el rol de la banca pública en la transición hacia un sector de la construcción más sostenible.

En este contexto, se explicó que el banco opera principalmente con dos líneas de financiamiento: una enfocada en infraestructura pública y otra dirigida al sector vivienda, particularmente vivienda de interés social. Esta última constituye una prioridad estratégica, dado el importante déficit habitacional en el país y la necesidad de desarrollar proyectos que contribuyan tanto a la reducción de este déficit como a la mejora de la calidad de vida de la población. En este marco, la incorporación de criterios de sostenibilidad se plantea como una oportunidad para alinear los objetivos sociales con metas ambientales y climáticas.

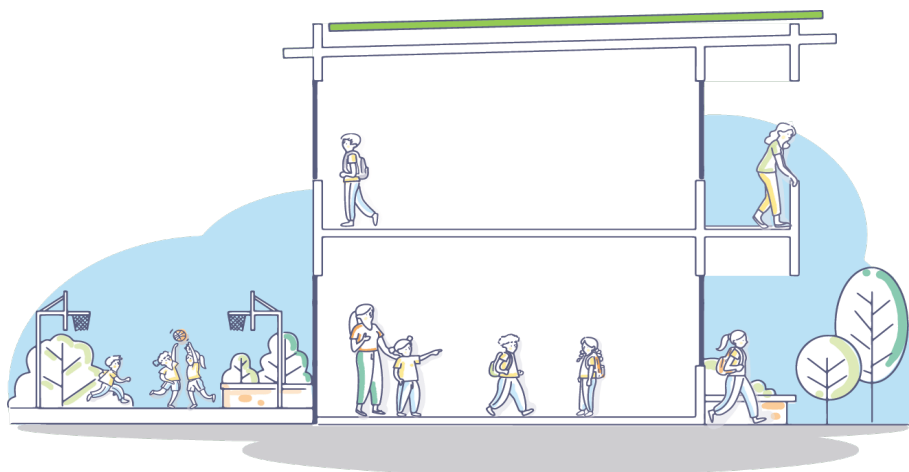
El BDE destacó que la taxonomía en desarrollo busca integrarse con las políticas públicas nacionales y con los compromisos climáticos del país, funcionando como un instrumento que permita estructurar, evaluar y monitorear proyectos de vivienda desde una perspectiva de sostenibilidad. Entre los beneficios esperados de su implementación se encuentran la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, el fortalecimiento de la resiliencia urbana, el uso eficiente de recursos como agua y energía, y la mejora en la calidad ambiental de los proyectos financiados.

Un elemento central de la presentación fue el enfoque progresivo adoptado para el desarrollo de la taxonomía. El banco señaló que actualmente se encuentra en una fase de pilotaje, en la que se busca validar los criterios y herramientas diseñadas mediante su aplicación en proyectos reales. Este proceso permite identificar brechas, ajustar metodologías y asegurar que la taxonomía sea operativa y adaptada al contexto local. Asimismo, se resaltó la importancia de incorporar la participación de distintos actores —incluyendo instituciones públicas, sector privado, academia y organismos internacionales— en el diseño de la herramienta, con el fin de garantizar su pertinencia y viabilidad.

Adicionalmente, el BDE subrayó que la taxonomía también juega un papel clave en la movilización de financiamiento climático internacional. En particular, se mencionó el proceso de acreditación ante el Fondo Verde para el Clima (GCF), que permitirá al banco acceder a nuevos recursos financieros y desarrollar instrumentos más sofisticados para el financiamiento de proyectos sostenibles. En este sentido, la taxonomía se posiciona como una herramienta esencial para cumplir con los requisitos de estos mecanismos internacionales y fortalecer la credibilidad del banco como actor en el financiamiento climático.

Finalmente, se destacó que el desarrollo de la taxonomía debe ir acompañado de un proceso de modernización de productos financieros y fortalecimiento institucional. Esto incluye la incorporación de nuevos instrumentos, el desarrollo de capacidades técnicas y la implementación de metodologías que permitan evaluar de manera

integral el desempeño ambiental y social de los proyectos. En conjunto, la experiencia del BDE evidencia la importancia de adoptar un enfoque gradual y adaptativo para la implementación de taxonomías, especialmente en contextos donde estos marcos se encuentran en etapas iniciales de desarrollo.



CORPORACIÓN FINANCIERA INTERNACIONAL (IFC)

La Corporación Financiera Internacional (IFC) presentó una visión estratégica sobre el desarrollo y evolución de las taxonomías sostenibles a nivel global y regional, destacando su rol como instrumentos clave para orientar el financiamiento hacia actividades alineadas con la acción climática. Desde la perspectiva de IFC, las taxonomías no solo funcionan como herramientas de clasificación, sino también como marcos que permiten estructurar mercados financieros más transparentes, comparables e interoperables, facilitando la movilización de capital a gran escala.

En su intervención, se puso énfasis en que la mayoría de las taxonomías en América Latina han comenzado con un enfoque predominante en la mitigación del cambio climático, dado que este objetivo ha sido históricamente más fácil de medir y operacionalizar. Sin embargo, IFC subrayó que las taxonomías globales contemplan múltiples objetivos ambientales, incluyendo adaptación al cambio climático, uso sostenible de recursos, economía circular, prevención de la contaminación y protección de la biodiversidad. En este sentido, se destacó la necesidad de que los países de la región evolucionen progresivamente hacia la incorporación de estos otros objetivos, avanzando hacia un enfoque más integral de sostenibilidad.

Asimismo, se señaló que uno de los principales desafíos actuales no es el diseño de las taxonomías, sino su implementación efectiva y su escalabilidad. En particular, IFC identificó como reto clave la transición desde la evaluación de proyectos individuales hacia la alineación de portafolios completos de financiamiento con criterios de sostenibilidad. Esto implica no solo la adopción de estándares claros, sino también el desarrollo de metodologías y capacidades dentro de las instituciones financieras que permitan aplicar estos criterios de manera sistemática.

Otro aspecto relevante abordado fue la necesidad de garantizar la interoperabilidad internacional de las taxonomías. IFC destacó que, en un contexto de creciente integración de mercados financieros, resulta fundamental que los marcos nacionales sean compatibles con estándares globales, de modo que puedan atraer inversión internacional y facilitar la canalización de financiamiento climático. Esto requiere un equilibrio entre la adaptación a contextos locales y la alineación con principios comunes a nivel internacional.

Adicionalmente, se enfatizó la importancia de fortalecer el rol de las instituciones financieras en la implementación de las taxonomías. Más allá de otorgar financiamiento, los bancos pueden desempeñar un papel activo en el acompañamiento de sus clientes, proporcionando asistencia técnica, desarrollando hojas de ruta de sostenibilidad y facilitando la transición de los proyectos hacia estándares más elevados. En este sentido, IFC compartió experiencias internacionales en las que las instituciones financieras han ampliado sus servicios para

apoyar a los desarrolladores en el cumplimiento de criterios ambientales y sociales.

Finalmente, se destacó que el mercado de la construcción sostenible en la región ha avanzado significativamente en los últimos años, particularmente en términos de eficiencia energética. No obstante, IFC subrayó que los retos futuros estarán orientados a ampliar este enfoque hacia otros ámbitos, como la resiliencia climática y el desarrollo urbano sostenible, promoviendo soluciones integrales que aborden la totalidad del entorno construido. En conjunto, la intervención resaltó la importancia de escalar la implementación de las taxonomías y de fortalecer la colaboración entre actores públicos, privados y multilaterales para acelerar la transición hacia sistemas financieros sostenibles.

ENERGREEN (ESPAÑA/ECUADOR)

Energreen presentó su experiencia en el desarrollo de herramientas técnicas para la implementación de taxonomías verdes, particularmente en el contexto del diseño de la taxonomía para el sector vivienda en Ecuador. Su intervención se centró en explicar el enfoque metodológico adoptado para construir una taxonomía que no solo esté alineada con estándares internacionales, sino que también sea viable, operativa y adaptada a las condiciones locales del país.

En este sentido, se destacó que el punto de partida para el desarrollo de la taxonomía fue la revisión de marcos internacionales, incluyendo la taxonomía europea, lo que permitió establecer una estructura basada en objetivos ambientales ampliamente reconocidos, como mitigación del cambio climático, adaptación, uso sostenible del agua, conservación de la biodiversidad y control de la contaminación. A estos criterios se sumó la incorporación de la economía circular como eje clave, reconociendo su importancia en el sector construcción y su potencial para impulsar cambios estructurales en toda la cadena de valor, desde el diseño hasta los materiales y procesos constructivos.

Un elemento central de la propuesta fue la integración de criterios sociales como componente transversal dentro de la taxonomía, lo que refuerza la necesidad de abordar la sostenibilidad desde un enfoque integral. Esto incluye aspectos como la equidad, la inclusión social y la reducción de la pobreza energética, especialmente en el contexto de vivienda social. En este sentido, Energreen subrayó que una taxonomía efectiva no debe limitarse a criterios técnicos ambientales, sino que debe considerar el impacto social de los proyectos y su contribución al bienestar de las comunidades.

Asimismo, se destacó el enfoque participativo utilizado en el desarrollo de la herramienta, basado en la colaboración con múltiples actores, incluyendo instituciones gubernamentales, gobiernos locales, academia, sector privado y desarrolladores inmobiliarios. Este proceso de co-creación permitió adaptar los criterios de la taxonomía a las condiciones específicas del país, incluyendo la diversidad climática, las capacidades técnicas disponibles y las características del mercado. De esta manera, se busca asegurar que la herramienta sea aplicable y genere confianza entre los distintos usuarios.

Otro aspecto innovador de la propuesta fue la introducción de un esquema de niveles de desempeño dentro de la taxonomía. Este enfoque permite clasificar los proyectos según su nivel de cumplimiento, desde un estándar mínimo alineado con la normativa hasta niveles más avanzados que representan una contribución sustancial o incluso excelencia en sostenibilidad. Esta estructura facilita una adopción progresiva por parte de los actores del mercado, permitiendo que los proyectos avancen gradualmente hacia estándares más altos sin generar barreras de entrada excesivas.

Finalmente, Energreen resaltó que el desarrollo de una taxonomía no debe entenderse únicamente como un ejercicio técnico, sino como una herramienta estratégica para transformar el mercado. En este sentido, se enfatizó la importancia de diseñar criterios que sean rigurosos, pero también alcanzables, de modo que puedan incentivar la demanda por soluciones sostenibles, movilizar financiamiento y generar un impacto real en el sector construcción. La experiencia presentada evidencia que el éxito de las taxonomías depende de su capacidad para equilibrar ambición ambiental con viabilidad operativa.

CCASAGUI

CCASAGUI presentó una perspectiva centrada en la operacionalización de las taxonomías sostenibles en el sector financiero, destacando los retos prácticos que enfrentan las instituciones financieras para traducir estos

marcos conceptuales en procesos concretos de toma de decisiones. La intervención se enfocó particularmente en la experiencia de México y en el desarrollo de herramientas orientadas a facilitar la alineación de productos financieros con los criterios de la Taxonomía Sostenible de México.

En este contexto, se explicó que la taxonomía mexicana se estructura en tres pilares fundamentales: la contribución sustancial a objetivos ambientales (principalmente eficiencia energética en el caso del sector construcción), el cumplimiento del principio de “no daño significativo” a otros objetivos ambientales, y las salvaguardas sociales mínimas. Si bien estos componentes permiten asegurar que el financiamiento esté alineado con objetivos de sostenibilidad, su implementación práctica representa un desafío significativo para las instituciones financieras, debido a la complejidad técnica y a la necesidad de contar con información detallada de los proyectos.

Uno de los principales retos identificados es la dificultad de integrar estos criterios en los procesos internos de evaluación y otorgamiento de crédito. Las entidades financieras enfrentan preguntas clave sobre cómo evaluar de manera sistemática la elegibilidad de los proyectos, cómo asegurar el cumplimiento de todos los criterios —especialmente aquellos relacionados con “no daño significativo”— y cómo dar seguimiento y monitoreo a los proyectos a lo largo de su ciclo de vida. En este sentido, se subrayó que las certificaciones de construcción sostenible, aunque útiles, no son suficientes para cubrir todos los requisitos establecidos por las taxonomías, lo que genera la necesidad de herramientas complementarias.

Para abordar estos desafíos, CCASAGUI presentó una herramienta de alineación a la taxonomía diseñada específicamente para instituciones financieras, cuyo objetivo es facilitar la integración de los criterios técnicos en los procesos de decisión. Esta herramienta permite, en una primera etapa, diagnosticar el grado de alineación de los productos financieros existentes con la taxonomía, identificando brechas en la evaluación de criterios de sostenibilidad. En una segunda etapa, facilita la evaluación de proyectos individuales, incluyendo la contribución sustancial, el cumplimiento de no daño significativo y las salvaguardas sociales, mediante el ingreso de información específica de cada proyecto.

Adicionalmente, la herramienta incorpora procesos de dictaminación, seguimiento y verificación, lo que permite a las instituciones financieras asegurar la trazabilidad del financiamiento verde y generar reportes consistentes con los objetivos de sostenibilidad. Este enfoque no solo mejora la transparencia, sino que también fortalece la credibilidad de las instituciones frente a inversionistas y otros actores del mercado.

Finalmente, se destacó que el desarrollo de este tipo de herramientas es clave para escalar la implementación de las taxonomías en la región. La experiencia de México muestra que, si bien los marcos conceptuales están avanzados, es necesario cerrar la brecha entre diseño e implementación mediante soluciones prácticas que permitan a las instituciones financieras internalizar estos criterios de manera eficiente. En este sentido, CCASAGUI subrayó el potencial de replicabilidad de estas herramientas en otros países de América Latina, dada la similitud en la estructura de las taxonomías y los retos comunes que enfrentan los actores del sector financiero.

6) CONCLUSIONES

El webinar permitió evidenciar avances significativos en el desarrollo de taxonomías verdes en América Latina, así como una serie de desafíos compartidos que deben abordarse para acelerar su implementación efectiva en el sector construcción.

En primer lugar, se reafirmó que **las taxonomías son un instrumento clave para orientar el financiamiento hacia actividades sostenibles**, mejorar la transparencia del mercado y reducir riesgos asociados al *greenwashing*. No obstante, persiste una brecha importante entre el diseño conceptual de estas herramientas y su aplicación práctica, especialmente en términos de capacidades técnicas, disponibilidad de información y alineación de actores.

Asimismo, se identificaron **barreras relevantes para la implementación**, entre las que destacan la complejidad técnica de los criterios, la dificultad para evaluar aspectos como “no daño significativo” o salvaguardas sociales, y la limitada capacidad de algunos actores —particularmente desarrolladores más pequeños— para cumplir con los requerimientos exigidos. Estas barreras evidencian la necesidad de fortalecer capacidades a lo largo de toda la cadena de valor.

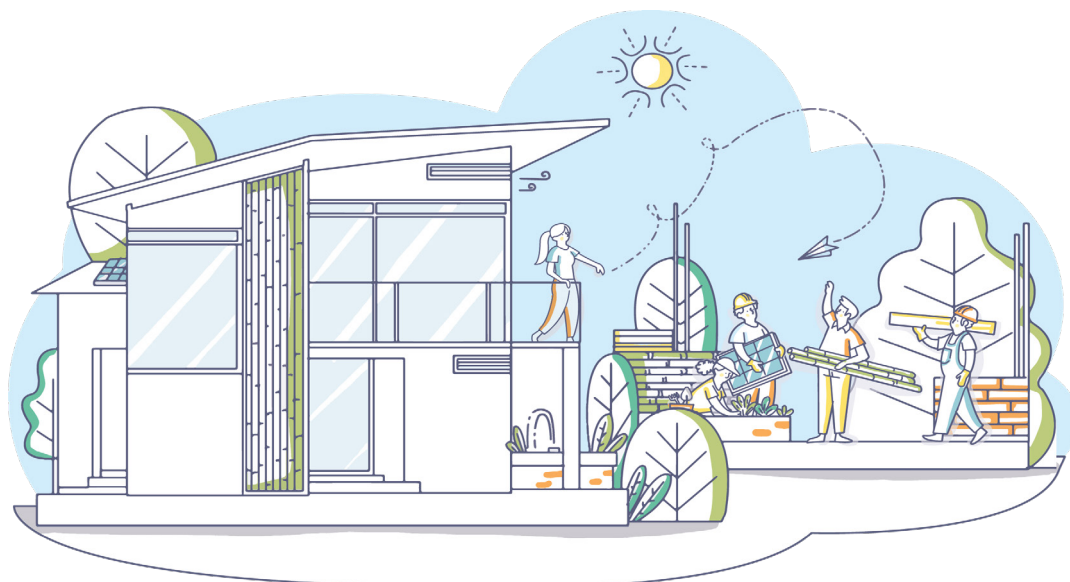
Al mismo tiempo, el webinar puso de manifiesto importantes **oportunidades para el desarrollo de solu-**

ciones innovadoras, tanto desde el ámbito tecnológico como financiero. En particular, se destacó la importancia de diseñar instrumentos que permitan:

1. Adaptar los criterios de sostenibilidad a distintos segmentos del mercado, incluyendo vivienda de interés social,
2. Facilitar la transición progresiva de proyectos hacia estándares más altos de sostenibilidad,
3. e integrar incentivos financieros que reconozcan el desempeño ambiental y social.

En este contexto, se resaltó la necesidad de **adoptar enfoques innovadores y flexibles**, como el desarrollo de nuevas líneas de financiamiento, estructuras escalonadas de cumplimiento, herramientas de evaluación adaptadas y esquemas de acompañamiento técnico. Experiencias presentadas durante el webinar evidencian que es posible avanzar en esta dirección mediante modelos que combinan acceso a financiamiento, asesoría técnica y fortalecimiento de capacidades, incluso en contextos con restricciones operativas o institucionales. De igual forma, se concluyó que, si bien las certificaciones de construcción sostenible continúan desempeñando un papel relevante como referencia técnica, **no son suficientes por sí solas para garantizar la alineación con taxonomías**, lo que refuerza la necesidad de desarrollar herramientas complementarias que integren de manera sistemática todos los criterios exigidos.

Finalmente, el webinar reafirmó la importancia de avanzar hacia un enfoque de **sostenibilidad integral**, que no se limite a la eficiencia energética, sino que incorpore aspectos como adaptación al cambio climático, biodiversidad, economía circular y dimensión social. En este sentido, la cooperación regional y el intercambio de experiencias entre países con distintos niveles de avance se posicionan como elementos clave para acelerar la adopción de buenas prácticas, fomentar la innovación y escalar el financiamiento sostenible en América Latina. En conjunto, los aprendizajes compartidos durante el webinar evidencian que la región se encuentra en un punto clave para consolidar y escalar la implementación de taxonomías sostenibles en el sector construcción. A medida que los países avanzan en el desarrollo de estos marcos, será fundamental fortalecer la cooperación regional, impulsar la innovación en instrumentos financieros y soluciones tecnológicas, y continuar promoviendo el aprendizaje entre pares. Estos esfuerzos permitirán acelerar la movilización de financiamiento verde y contribuir de manera significativa a la transformación del sector hacia modelos de desarrollo más sostenibles, resilientes e inclusivos en América Latina.



Anexo 1. Agenda

Fecha: miércoles, 11 de marzo, 9:00 am México | 10:00 am Colombia, Ecuador y Perú | 12:00pm Chile

Formato: virtual vía MS Teams

Reunión de Microsoft Teams

Unirse: <https://teams.microsoft.com/meet/32174675911320?p=vxUjFo3uJH9djOo2tQ>

Id. de reunión: 321 746 759 113 20

Código de acceso: bH3XP6y3

Bloque 1	Bienvenida	Duración
9:00 – 9:05	Palabras de bienvenida - COSUDE	5 min
9:05 – 9:10	Palabras de presentación del Proyecto CEELA y presentación OP10 CEELA	5 min
Bloque 2	Estado actual de las taxonomías en la región, barreras, áreas de oportunidad, siguientes pasos	
9:10 – 9:20	México - Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) – Karla Paola Delgado Cárdenas	10 min
	El caso de Colombia	
9:20 – 9:30	Colombia – Bancolombia – Arnold Cantillo Palencia	10 min
9:30 – 9:40	Colombia - Banco de Bogotá – Kathia Paternina	10 min
9:40 – 9:50	Colombia - Fondo Nacional del Ahorro (FNA) – Camilo Londoño	10 min
9:50 – 10:00	Colombia - Consejo Colombiano de Construcción Sostenible – Juan David Lizcano	10 min
	Ecuador	
10:00 – 10:10	Ecuador - Banco de Desarrollo del Ecuador (BDE) – Jorge Andrade	10 min
Bloque 3	Impulso de financiamiento verde internacional	
10:10 – 10:20	Cooperación Económica y Desarrollo - (SECO) – Lorena Rodríguez	10 min
10:20 – 10:30	Corporación Financiera Internacional - (IFC) – David Serna	10 min
Bloque 4	Impulso a la implementación de las taxonomías sostenibles desde CEELA	
10:30 – 10:35	Ecuador – Energgreen – Mauro Manca	5 min
10:35 – 10:40	México – CCASAGUI – Claudia Castillo	5 min
Bloque 5	Cierre y despedida	
10:40	Proyecto CEELA – Jorge Gutiérrez	